



“Datos biográficos: el padre”

por michelle renyé

(Relato a integrar en *La saltadora. Relatos feministas*)

Publicado en [mujerpalabra.net](http://mujerpalabra.net)

## Datos biográficos: el padre

Por michelle renyé

"¿No tienes padre?!" Mortalmente aburrida, aprendí que las preguntas rara vez lo eran. Que la gente lo que hacía, concretamente con ésta, era decirte que lo que te ocurría era alarmante, grave. Pero yo merendaba muy bien, largos bocadillos que empezaban siendo de mortadela (¡ñam!), luego de jamón y finalmente de chocolate La campana. "Está niña debe tener la solitaria. Habrá que llevarla al médico", decía María. Cada turulati con su tema.

"Desapareció en el Triángulo de las Bermudas", ofrecía a modo de explicación, sabiendo que no iba a servir de nada. Sí, en 1966 desapareció un avión allí. Me lo dijo mi vecino Max el Inglés, que también sabía que yo tenía el poder de leer la mente. (Era muy difícil entonces aceptar que las Mujeres tenían una inteligencia humana.) A continuación ponía los pies en Polvorosa –porque lo que se seguiría iba a ser incluso peor–. El colegio era un lugar implacable para la "correcta socialización".

Al inicio de mi adolescencia acepté que celebráramos una sesión espiritista. Fue en casa de Enrique y Helena, Enrique era mi amigo, éramos de la misma edad, pero Helena, dos años menor, también (me impresionaba su brillante inteligencia y amor a vivir). Hacer espiritismo por pura curiosidad, he de decir, por si había vida en otros planetas. Hicimos todo lo necesario: darnos las manos, poner la vela, concentrarnos en la pregunta formulada (algo así como "¿Estás vivo?"). No escuchamos nada. El chof era tan grande que me concentré y vi un rostro dibujado en la flickering flame /fleim/. Algo era algo. Un rostro que según me vino de pronto a la cabeza algo más de 40 años después, ¡no era de mi padre! Era Dick Sitman, un gran amigo de mi madre. Quizá (no lo sé) la persona con la que debería haberse casado, un hombre inteligente y bueno, que la quería. Eso diría mi abuelo, Carlos Reñé, el Mago del Violín según el Premio Sarasate de 1922, que murió de un ataque al corazón tras discutir con mi madre sobre mi padre. Bueno, ese dolor tenía ella guardado bajo siete gruesos candados en su corazón.

Mi padre era gracioso y parecía un buen muchacho. Es lo que tiene ser rubio con los ojos azules y usar gafas. Lo sé por una foto en blanco y negro de su rostro sonriente en un coche, camino al casamiento en 1962. Para María sin embargo, ese tipo físico era de "langostino hervío", y cromáticamente he de decir que se aproximaba más al color real que el blanco o el rosa. María tenía la ruda precisión manchega. Veía así el color del personal estadounidense blanco de la base aérea militar de Torrejón de



“Datos biográficos: el padre”  
por michelle renyé  
(Relato a integrar en *La saltadora. Relatos feministas*)  
Publicado en [mujerpalabra.net](http://mujerpalabra.net)

Ardoz, allí en Eurovillas, la urbanización en el campo castellano que había cerca. "(... ) hollando las hierbas montaraces / de fuerte olor –romero, tomillo, salvia, espliego--./ Sobre los agrios campos caía un sol de fuego." Mi madre vivía en Madrid, pero quería darnos libertad física para montar en bicicleta y explorar el mundo. Entendía muy bien la necesidad de libertad.

Le escuché a mi madre que mi padre era trompetista, pero que no encontraba trabajo en España como tal porque tocaba clásico y no jazz. Esto me extrañaba un poco porque en la dictadura la gente venía a casa a escuchar jazz de forma clandestina. Miles Davis y su versión del "Concierto de Aranjuez" (1939) de Rodrigo, álbum titulado *Sketches of Spain* (1959), eran como el diablo para la Inquisición, incluso el compositor español había prohibido esa versión. En aquellos tiempos solo se podía escuchar la música de misa y la copla, con letras "populares", que era decir de forma mentirosa 'letras que hubieran pasado la censura'. Igualito que lo del uso del lenguaje no androcentrista y la misoginia de la vetusta Real Academia de la Lengua, la dictadura no lograba impedir que la gente escuchara otras cosas. La vida se abre paso sola, contra todo. Mi madre *smuggled* /*smagld*/ discos de vinilo, singles y LPs, del extranjero o la base, y había algún programa de radio que daba a conocer rock y pop de otros países.

La cuestión es que no le preguntaba nada sobre "mi padre" porque lo cierto es que yo quiero a quien conozco y, siento decepcionar pero, yo a ese señor no le había tratado. En el único recuerdo que tengo y el primero de mi vida, como bebé gateando en casa de mi abuelo, donde vivió la pareja tres años, hay unos pantalones como en jarras y un *dangling belt*. La emoción asociada es "¿Qué es esto?", no miedo ni alarma. Yo estaba detrás de mi madre.

Cuando en 2025 me topé con el obituario de Charles Urless "Chuck" Ford, que subió a internet su segunda familia en 2023, supe que había sido trompetista del ejército, no de música clásica. Decía el texto también que, así, tocando diana (imagino), había pasado su juventud sirviendo a la patria por sus bases aéreas en el extranjero. (Patria y religión en el patriarcado estadounidense son tan fuertes que no les cabe ninguna duda; *freaking scary* /*fríkin skéri*/.) Le enterraron con honores por esto, o algo así.

Que yo sepa, estuvo *stationed* /*stéishond*/ en España, y vivió en España al menos cuatro años (1962-1966), quizá no todos como soldado en la base, quizá sí. Yo no lo sé. En el obituario nuestra existencia quedaba borrada. No se mencionaba que se casó en España y tuvo una hija, pero que luego se separó. Pero yo eso lo sé de primera mano: se casó con mi madre, nací yo en 1963, y vivieron juntos tres años



## “Datos biográficos: el padre”

por michelle renyé

(Relato a integrar en *La saltadora. Relatos feministas*)

Publicado en [mujerpalabra.net](http://mujerpalabra.net)

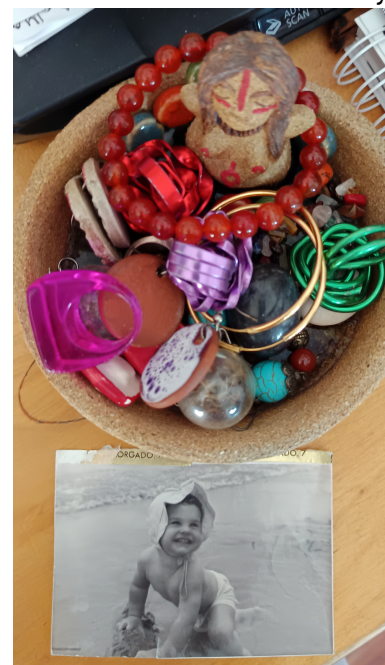
como padre y madre en casa de mi abuelo. Hasta que mi madre le costó el pasaje de vuelta a su país, no sin antes lograr que firmara que le otorgaba a ella mi custodia ("patria potestad"), porque era el Hombre quien se quedaba con todo poder decisorio en la ley. Datos sobre mi madre y padre aparecen en mi certificado de nacimiento, libro de familia, DNI y pasaporte.

Como veis, no me dejó borrar fácilmente. O más bien, no dejó que borren la existencia de mi madre, ni distorsionen su vida, porque fue preciosa para ella, para mí y para el conjunto de la especie humana. Porque fue extraordinaria, un ejemplo de nuestro potencial para no ser lo que aprendemos que somos.

Supongo que tendréis preguntas con esta mención del aparecido. Me enteré de que no había desaparecido en el Triángulo de las Bermudas unos meses antes de la muerte inesperada de mi madre, en 1990. Si la época no hubiera sido tan difícil, nos habríamos reído mucho del error. Mi madre sólo me había dicho que se había vuelto a Estados Unidos. Pero ocurrió algo también inesperado: en 1998 me enamoré de Atticus. Y cuando leyó mi relato "El misterio de Chihuahua", decidió investigar por qué mi padre había "desaparecido", para que yo no estuviera con ese no-saber. ¿Qué había pasado? Porque había sido así: al llegar a su país, no fue a casa de su madre y padre. Como éstos no sabían nada de él, escribían a mi madre insinuando que ella le había hecho algo (una deducción algo sorprendente), exigiendo que les dijera la verdad. (Yo creía que ella contestaba que había desaparecido en Bermudas.)

Un día, al ir a pasar la mitad de la semana en casa de Atticus, me pasó un papelito con un número de teléfono de Estados Unidos. "Quizá sea tu padre." Me encantó que le hubiera interesado el tema, y aquello suscitó mi curiosidad. Llamé, y efectivamente, era mi padre. Sí, había estado 10 años desaparecido. Ahora estaba bien, feliz. Se había casado y tenía three adopted children de su mujer. Tenía una foto mía en el taller donde trabajaba en sus hobbies. Quizá ésta.

Contenta de descifrar el misterio y esperando que me escribiera contándome cosas de mi madre (algo que sería maravilloso para mí, que hubiera gente que me contara recuerdos con mi madre), nos dimos los correos electrónicos y me despedí. Le envié fotos de mi vida, con mi gente, en mis





“Datos biográficos: el padre”

por michelle renyé

(Relato a integrar en *La saltadora. Relatos feministas*)

Publicado en [mujerpalabra.net](http://mujerpalabra.net)

mundos. Una hija feminista es chungo en Estados Unidos, pero soy de no mentir. Además, soy pacifista política: no justifico la violencia ni la guerra, y lucho por el desarrollo de soluciones noviolentas con justicia social para la resolución de los problemas. De remate, soy de ideales anarquistas: me guío por el ideal de libertad y solidaridad.

La respuesta fue un bombardeo de correos sobre la ira de dios. Carmen -- escribió como enloquecido—“era una gitana que le hechizó”, su “perdición”. Yo debía pedir perdón. (Perdón, mi querido pueblo gitano.) Le bloqueé de inmediato. Me recordó el rephrasing /rifrésin/ feminista "Dime de qué me acusas y te diré lo que me estás haciendo".



Atticus y yo nos hicimos una cena deliciosa y le agradecí su regalo. Compartimos la preferencia de saber a no querer saber.

Sonríó porque lo cierto es que yo jamás dudé de mi madre. Creo que por esa comprensión nunca tuve problemas con el tema del padre. Por eso y, bueno, porque como hija de Carmen Reñé, tengo poderes.